Epoca IV — Barcelona 11 de marzo 1914 — Número 204

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

Los Sindicatos obreros y los tribunales industriales

Siempre habíamos creido que los sindicatos obreros, después de los diversos conflictos efectuados, en donde se han señalado orientaciones de carácter práctico e ideológico, sabrían a qué atenerse sobre la misión que tienen frente a la clase capitalista y su protector el Estado. Y parece mentira que después de la propaganda efectuada en un lapso de tiempo largo, y de los acuerdos tomados por la inmensa mayoría de las Federaciones y Confederaciones, desde La Internacional acá, haya todavía organismos obreros que se dicen de resistencia al capital, que aceptan la acción directa como medio de lucha para la conquista de mejoras económicas en el presente y para conquistar la emancipación integral en el porvenir, que se presten a ser instrumentos de organismos burgueses como son el *Instituto de Reformas Sociales* y los *Tribunales Industriales* que no tienen más misión que aquella de armonizar los intereses de las clases sociales hoy en lucha, con el propósitode detener al proletariado en su marcha hacia la emancipación total.

Y no sólo se han prestado a servir de instrumento de esos organismos burgueses, sino que después de ver su ineficacia para solucionar los conflictos que periódicamente surgen entre el capital y el trabajo, son incapaces de retirarse de ellos y ni siquiera de dar una orientación al proletariado para que no apelen a tales organismos en caso de conflicto con la clase capitalista, sino que han tenido que esperar que otro organismo que no es obrero, aunque en él tomen parte obreros, invite a los sindicatos a una reunión para tratar de saber si los Tribunales Industriales son buenos o malos en las luchas sociales del presente. Ese organismo de que hablamos, es la LIGA DE DEFENSA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE que invita para el día 14 próximo a una reunión a los sindicatos para que contesten a esta pregunta: *¿Qué eficacia puede reportar a los organismos obreros el Tribunal Industrial?*

Aunque reconozcamos que esa no es una misión que incumbe a la mencionada *Liga* hemos de reconocer que ella procede así, porque los sindicatos obreros no se preocupan de sus intereses y dejan que la burguesía y el Estado se enseñoreen ante el fracaso de las luchas proletarias.

Por eso es necesario que, al fin, los sindicatos se percaten de lo perjudicial que son esos Tribunales como todos los organismos burgueses, porque no tienen otra misión que retardar la lucha por la redención integral del proletariado. Creemos que ya la experiencia de las grandes luchas que han efectuado los trabajadores de todo el mundo ha comprobado que esos organismos sólo sirven para laborar en pro de la clase capitalista, y después de ser sumamente perjudiciales han servido para que aquellos obreros que han formado en ellos y que han tenido contacto de codos con los burgueses —capitalistas y abogados— se hayan aburguesado y sean una rémora en la marcha del proletariado militante.

Esto, que afirmamos, es una verdad que nadie podrá negar, porque tenemos a favor de nuestra tesis una enorme cantidad de ejemplos, no sólo de aquí, de Cataluña, sino de todas partes, como en Alemania, en Norte-América, en Inglaterra, en Suiza y en donde se han practicado esos procedimientos antiobreros. Así vemos como el estado del proletariado alemán, a pesar de contar con una poderosa organización sindical, es penoso debido a esos procedimientos; asi se ve como aquellas organizaciones corporativistas que en los Estados Unidos acaudilla Goperts son entidades retrógradas que laboran más por crear una especie de *stato quo* entre el capital y el trabajo, alargando así la vida de la sociedad presente; ahí estaba el proletariado inglés, antes que se hubiera operado la evolución de hoy hacia una tendencia revolucionaria, en los hechos y en las ideas, que nos hacía creer que a pesar de la evolución del industrialismo y de la perfección en los medios de la producción, debía tener una modalidad especial, completamente contraria al proletariado de otros países, y ahí vemos a esos trabajadores que están mangoneados por los dirigentes de la *Unión General de los Trabajadores* de España, que con los procedimienlos reformistas, con esa acción que ellos llaman integral, pero que no es, puesto que la acción política dentro de los parlamentos y en los municipios no es tal acción, sino por el contrario es trabajar en pro de la sociedad burguesa; que con el procedimiento de los *Institutos de Reformas Sociales* y los *Tribunales Industriales* han perjudicado siempre y siguen perjudicando las luchas del proletariado. Y una prueba la tenemos en la última huelga de Ríotinto, que después que ha intervenido el *Instituto de Reformas Sociales*, el que nombró una comisión arbitral que fué la encargada de solucionar aquella huelga; y todo lo que nosotros hemos afirmado, viene sostenido por *El Trabajo*, órgano de la Sociedad de Albañiles de Madrid, el cual en su último número dice lo siguiente:

"La solución del conflicto de Ríotinto ha puesto sobre el tapete la cuestión del arbitraje, cuyas excelencias han proclamado distintos escritores. Justo es que dediquemos unas líneas a tan importante asunso.

"Una afirmación. No fiamos en los arbitrajes porque no nos merecen crédito nuestras autoridades ni los árbitros. En este mismo conflicto, estamos seguros, comprometido el gobierno a hacer respetar el laudo, cuando esta ocasión se presente, éste o el que le suceda se mostrará sin la energía conveniente ante la informalidad de la poderosa empresa.

"Los gobiernos, las autoridades, carecen de solvencia. ¿Cómo fiar en la acción de los arbitrajes?

Además es preciso que las personas encargadas de juzgar como árbitros tengan tales condiciones, que es muy difícil las reunan: competencia, honradez, buena voluntad. En cada caso se precisarán distintas personas, pues han de estar especializadas en el tecnicismo de la industria a que se aplique el arbitraje.

"Esta clase de idoneidad, aparte la que se refiere a los fenómenos sociales, es necesaria para juzgar.

"Pero es conveniente hacer notar otra particularidad a los partidarios del sistema.

"Los gobiernos carecen hoy de autoridad para imponer el arbitraje; qué más, ni siquiera imponer su intervención. Ejemplos: los conflictos actuales de Béjar y de carpinteros de Barcelona.

"¿Se promulga una ley de arbitraje obligatorio? Es un peligro para los obreros. No fiamos en la buena intención de los gobiernos ni en su seriedad. Carecen, como decimos, de solvencia. Favorecerían en casi todos los casos a la burguesía.

"No podemos admitir el arbitraje obligatorio."

Dado las razones expuestas, no cabe otra cosa que el proletariado y sus organismos rechacen los *Tribunales Industriales,* ya que estos son una rémora para llegar a la emancipación humana. Hacer otra cosa demuestra estar de acuerdo con la sociedad capitalista y con la explotación del hombre por el hombre.

Por la dignidad obrera, por el deseo de emancipación social, hay que rechazar los arbitrajes, y con éstos los *Institutos de Reformas Sociales* y los *Tribunales Industriales,* que hacen el juego a las instituciones sociales y al capitalismo. Sólo a este precio podrán los obreros libertarse de todas las tutelas, presagiando así la emancipación moral, intelectual y material de todos los seres humanos.

Los dos polos

Dicenta y Corominas han presentado en la pasada lucha electoral el polo positivo y negativo de la dignidad.

Joaquín Dicenta ha dirigido una carta al presidente de la Junta municipal radical de Madrid, renunciando a su candidatura, por haber formado el propósito firmísimo, desde que cesó en las andanzas concejiles, de no colaborar a acción alguna de todo partido que no tenga por objeto inmediato derrocar el régimen social y político.

A su juicio, la acción parlamentaria, tal como se cumple entre nosotros, es más que inútil, perjudicial para el logro de ese fin.

Pedro Corominas, el conferenciante de la Sociedad de Carreteros, el colaborador de *Ciencia Social*, el condenado a muerte por el Consejo de guerra de Montjuich, el ex empleado municipal, el jefe nacionalista ha descendido a lacayo de Lerroux.

Ese hombre de aspecto macizo, de máscara grave y de ademán reposado resulta más volatinero que el mono del Parque.

Dicenta, inspirado por la razón y enseñado por la experiencia, se eleva hasta la negación anarquista.

Corominas, tomando por maestro al que desde la cumbre de Montjuich declaró que "han de cerrarse los ojos a la razón", se agarra al faldón del pontífice del éxito, patrón de la ganga y maestro de la cuquería, y dispuesto a triunfar, tira por la calle de enmedio.

Respetamos al primero, al basurero el segundo.

Hacia el amor libre

I

El carácter femenino

Siendo la unión sexual cuestión de vida, en la que se prueban los caracteres individuales, se ha de procurar ordenar las ideas, examinar los sentimientos, dominar las pasiones y llegar a las decisiones libertarias.

La rebeldía, la pura expansión de la sinceridad, no puede conformarse a la triste realidad de un mundo que se gobierna por la tiranía y la resignación. Así, pues, el hombre que aspire a un amor exclusivo y desee ardientemente ofrendar su gratitud a la mujer que le comprenda, debe saber aquilatar el valor social que ambos van a representar, y puesto que la mujer ha de ser la solicitada y constituye la pasividad, muy natural es que el que se ve exento de prejuicios y quiera elevar la sociedad mejorando a los individuos, trate de estudiar primero bien las variantes que en conjunto forman la mentalidad femenina de nuestro tiempo.

Puede ocurrir, como excepción, que el hombre haya amado a una mujer despreocupada, de sano corazón y clara inteligencia y dotada además de una energía poco común para la lucha. Acaso haya sufrido angustias por las que nunca hubiera creido poder pasar, como son: asistir a la pérdida lenta de la salud de la compañera, a las graves dificultades económicas del salario incierto y mezquino y, por último, a la manifestación aguda de la enfermedad incurable, que promete el suplicio atroz de un fatal desenlace, sin que nada pueda intentarse para reducirlo, teniendo que ver estoicamente como el proceso patológico se realiza en los exclusivos términos que la naturaleza y la incuria de los médicos le señala. Pues bien; cuando se ha convivido por libre acuerdo, ejercitando la voluntad sin imposiciones y compartiendo dulces alegrías, no hay por qué arrepentirse y se cumplen los deberes humanos sin hacer vanas lamentaciones. Se soporta el dolor moral que impone la injusticia social y el suplicio físico que en su consecuencia lleva la escasez y la miseria, pero en el recuerdo han debido quedar trazos profundos que en lo sucesivo hagan meditar y mirar con horror las uniones sexuales que se realizan inconscientemente exponiéndose a ulteriores desastres. Las enseñanzas recogidas en tristes circunstancias y que son producto de la razón robustecida por la reflexión y la propia experiencia, han de ser aprovechadas para evitar nuevos errores y realizar si es posible otra selección, por una unión amorosa más libre, más armoniosa y más perfecta.

En el caso de que un individuo sea novel en lances de pasión sexual y busque la satisfacción natural de sus deseos, sería de gran transcendencia que supiese antes estudiar a la mujer en general y no dejase acelerar los latidos de su corazón y despertar la fantasía voluptuosa de su pensamiento.

No se van a negar las buenas cualidades innatas al sexo femenino y hasta se ha de conceder que es susceptible de educación en su adolescencia; pero también debe reconocerse imparcialmente que en la práctica de la vida es muy difícil hacer salir a la mujer de la rutina y se requiere una gran paciencia y una tenaz constancia para conseguir que se asimile los conocimientos necesarios a una actividad inteligente.

Fijándose en los detalles que proporciona la experiencia, se revelan muchas mujeres como caprichosas y sensuales, intransigentes con la infidelidad y débiles con su amor, puesto que en vez de luchar por atraer al hombre razonable, lo rechazan en cuanto lo conocen. Estas, que viven rodeadas de fantasmas y muy aferradas a las preocupaciones, no pueden entusiasmar por su espontaneidad y franqueza, pero pueden seducir por su afectada coquetería, aunque también muchas veces suelen ser víctimas de su propia flaqueza, permaneciendo solteras o llegando a ser las esposas resignadas de un ente zafio y vulgar. Hay otras que pueden ofrecer un amor excepcional por la posición social o familiar que ocupan. Temperamentos ardientes y generosos, se goza de elals con todos los incentivos que ofrece lo prohibido, por espontaneidad, en un momento de abandono, por esa dulce atracción sexual que tan naturalmente conduce al deleite a los adultos jóvenes y sanos. Le ha bastado al hombre pensar en los labios y en la virginidad de la hembra para acercarse sediento da cariño y ser acogido con éxito. Pasada la sorpresa del primer encuentro, parece que el placer ha de ser más confiado y más íntimo y después de una ardiente conjunción natural es creer en una firme y tácita promesa de futuros éxtasis; pero no siempre se cumplen los deseos, y, si la amada reacciona pensando en la enormidad de su despreocupación y dando paso a los escrúpulos, es probable que dominada por el terror de las consecuencias, de que se llegue a descubrir el delito, se niegue tenazmente a seguir los impulsos de su sensualismo. Será inútil toda insistencia, pues su actitud desconfiada y su manifiesta obsesión desarmarán los más viriles entusiasmos y causarán en la sensibilidad un doloroso abatimiento, una tristísima desilusión. Y he aquí como las preocupaciones sociales, la falta de individualidad, el peso de la moral arcaica, de las costumbres anacrónicas y de las absurdas leyes, pesan sobre el instinto vital y ahogan abrumadoras sus más naturales y hermosas expansiones.

En resumen, debe concentrarse la atención y la simpatía en la mujer que denote más atracción inteligente y pasión más fuerte y duradera, la que por suspicaz observación deje traslucir un carácter firme, a pesar de las preocupaciones religiosas y sociales, y sepa razonar, estando capacitada para entrar francamente en la inmensidad de la audacia intelectual, después de haber franqueado los groseros errores y los mitos morales que reducen la vida al sofisma y a la paradoja, es decir, que hacen una contradicción entre el pensamiento, el sentido y el deseo y entre la voluntad y la realidad objetiva.

No hay que dejarse arrastrar por la fantasía de la imaginación, dotando a la mujer simpática de primores y cualidades que no posea en sí misma. Es cierto que hay mujeres que entusiasman en su primer amor, por su ardorosa y exquisita sensibilidad, por su abnegación y sinceridad y porque miran el porvenir serenamente. No conocen el miedo y están decididas a soportar las flaquezas del hombre y a arrostrar la inconstancia de que pueden ser víctimas. Confían en absoluto en que la unión amorosa les ha de hacer triunfar de la más irreductible insumisión masculina. Cuando son confidentes de un hombre de temperamento rebelde, sufren en la lucha entablada por atraérselo, pero no desmayan. Podrá él mostrarse voluble y egoísta y ellas se sofocarán ante esta inconstancia y harán reproches de una dispersión amorosa, pero acabarán por dispensar benévola acogida y prometerán más con sus ojos que con sus labios al elegido de su corazón. Esto es indicio de un firme deseo y de una fuerte confianza en el propio carácter, que denota un hermoso egoísmo femenil, pero que vacila ante un poderoso razonamiento masculino. Cuando una mujer despierta al primer impulso sexual, no se resigna a perder la energía de su amor y con tal decisión lo demostraría, que al hombre más avisado y menos impresionable le conmoverá profundamente y le parecerá una imprudencia renunciar a él. Verdaderamente se necesita la posesión de sí mismo para resistir las innumerables añagazas que forman ese conjunto de sutilezas instintivas de que se vale la mujer para poseer al hombre. Es la revancha que la Naturaleza la concede sobre la brutalidad dominadora y sobre la sumisión intelectual a que está reducida secularmente, y no es extraño, de consiguiente, que el poder del pensamiento en ella sea atrabiliario y caótico.

En resumen, la inmensa masa femenil prometerá cuando ama futura emancipación y adaptación a las ideas del hombre, pero le exigirá la unión legal que considera como una garantía social. Ante esta actitud, el hombre convencido que aspira al progreso humano por la cooperación libre de ambos sexos, debe renunciar al pseudoamor que se le brinda. Si ha vivido en la propaganda racionalista, si ha combatido siempre las mentiras de la sociedad, no puede admitir la ofensa del matrimonio y aceptar esta farsa que siempre fué ridícula y que en la actualidad es completamente innecesaria para los que han logrado despreocuparse de las creencias vulgares. La mujer que desee ser razonable, ha de serlo desde un principio, desde que el hombre la inicia en la verdad demostrable. Y entiéndase que lo mismo se combate el casamiento civil o canónico que la unión libre no razonada.

En conclusión; que el hombre no engañe ni se deje engañar, pues querer medir la potencia amorosa con la sanción de la moral corriente, es abdicar de la razón, es entibiar el instinto sin hallar justa compensación. Si las voluptuosidades pudieran prolongarse hasta lo infinito, acaso entonces sería aceptable renunciar a los goces del pensamiento; pero como la ilusión es pasajera y la realidad amarga, es preciso para vivir la propia vida, conocer la fuerza esclavista de la sociedad y evitar en lo posible los escollos de este proceloso mar donde tantas brutales pasiones se agitan y tantos dolores nos amenazan.

M. COSTA ISCAR

Seguirá *La Razón de la Independencia.*

LA INFAMIA DE "EL DILUVIO"

Estamos acostumbrados a ver el servilismo de la prensa burguesa publicando notas inciertas —sabiendo que lo son— facilitadas por el gobierno civil con ocasión de los conflictos obreros, y esto, si no se justifica, se explica, pues de algún modo han de manifestar su agradecimiento, tanto al Ayuntamiento como al gobierno, por los suplementos de sueldo o sueldos completos que perciben. También se explica que a la empresa de tranvías le hagan el juego como pago de los carnets de libre circulación con que les han obsequiado; pero lo que ha traspasado los límites de lo concebible ha sido lo hecho por *El Diluvio*, convertido en perro faldero del señor Foronda.

El sábado último, primer día de huelga de los obreros tranviarios, este periódico publicó la noticia de que se había solucionado el conflicto por haber accedido la empresa a lo solicitado por los obreros.

Claro está que al día siguiente rectificó; pero el efecto que el lacayo de Foronda se propuso lo consiguió en principio.

El hecho es nuevo en la prensa de Barcelona y propio de *El Diluvio*, de ese periódico que en todos los conatos de huelga ha servido de ratonera para que los obreros fueran encarcelados; de ese periódico que continuará sosteniendo cínicamente que es amante de las reivindicaciones de los obreros a los cuales traicionará y engañará siempre que haya Forondas que le paguen bien tan indecente servicio.

Nuestro triunfo electoral

Estevanez, uno de los pocos políticos que de vez en cuando dicen alguna verdad, tenía razón al afirmar que los anarquistas somos la polilla de la sociedad.

Firmes en nuestra propaganda antipolítica, más fuertes cuanto más potente era la ola avasalladora de la política en esta capital, hemos ido consiguiendo y lo conseguiremos completamente, que el proletariado no sirva de escalera para que trepen los que, a pesar de su obrerismo, lo traicionen en cuanto los intereses de la burguesía y el orden lo exijan.

Estamos seguros de que con la actuación constante en contra de todos los partidos políticos, firmemente secundados por las decepciones sufridas por los que un día creyeron que dentro de los partidos políticos podía hacerse labor honrada y emancipadora, los trabajadores abandonarán a los malos pastores para sumarse a la falange de los que luchan en pro de un régimen de igualdad y de justicia.

Somos y seremos los triunfadores.

Comentarios a la farsa electoral

No hábil, sino torpemente, la falacia se oculta tras las palabras de los políticos, sean éstos burgueses, llámense socialistas.

Egotistas y ególatras, ateutos a su medro personal, diligentes para satisfacer sus ambiciones y vanidades, pero perezosos cuando tienen que defender los intereses colectivos, los políticos, profesionales o pasionales, no persiguen otra finalidad que la de encumbrarse a las más altas dignidades del Estado. Su sola aspiración es gobernar. Fuera de esto, el mundo no existe para ellos. Del pueblo poco o nada se preocupan. Lo halagan, prométenle bienestar y cultura, es, ecialmente en tiempo de elecciones, pero después de lograr las actas, objeto primordial de los afanes de la gente política, se olvidan fácilmente de él, hasta que un nuevo período electoral les obliga otra vez a hacerle carantoñas para conseguir sus votos.

Durante la época que precede a las elecciones, los políticos, que generalmente permanecen inactivos, hacen una vida agitada, febril. Dedícanse a recorrer los distritos en busca de electores; publican manifiestos asegurando frescamente que, caso de salir triunfantes, harán la felicidad del pueblo; pronuncian discursos más o menos elocuentes ofreciendo el oro y el moro; derrochan amabilidad y dinero, y no hay cosa que no prometan, ni bajeza que no realicen, ni malas artes de que no echen mano para asegurar su triunfo. Para conquistar el acta, todos los medios, aun los más indignos, les parecen excelentes.

No hay nada tan repugnante y cómico a la vez como una contienda electoral. Tampoco hay ocasión más a propósito que esta para estudiar la psicología *sui géneris* y antipática del candidato. El candidato no es un hombre como los demás. Lo primero que se necesita para ser candidato es carecer de pudor. El hecho de considerarse digno de representar a sus conciudadanos y de creerse con suficientes aptitudes para legislar, implica un narcisismo risible. Porque ha de tenerse en cuenta que los candidatos acostumbran a presentarse a sí mismos. Ellos se prestan graciosamente a sacrificarse por la patria, a luchar por las libertades públicas, a laborar por el pueblo y para el pueblo.

Un mitin electoral sería una cosa muy divertida si no fuera tan aburrida. Primero, varios amigos políticos del candidato, que esperan de él sendos favores, lo inciensan desmesuradamente, injurian a sus contrincantes y sueltan unas cuantas vaciedades acerca de sus ideales políticos. Después, el candidato, con estudiadas actitudes, expone en frases hiperbólicas su programa, enumera sus merecimientos, elogiándose sin tasa ni medida, y hace las consabidas e imprescindibles promesas. Por último, los oyentes, que forman el auditorio, entusiasmados con tanta verborrea y tanto ofrecimiento, aplauden hasta descoyuntarse las manos y vitorean hasta desgañitarse.

Después de las elecciones, los candidatos olvidan sus promesas y los electores esperan pacientemente otras nuevas para elegir otro representante que los vuelva a burlar.

Los electores sempiternos viven a prueba de desengaños.

⁂

Que los propietarios, y los industriales, y los comerciantes, y los militares, y los sacerdotes y todos los que campan explotando al pueblo elijan sus representantes, es natural, pues a todos anima la misma idea, la conservación de la actual sociedad, y el régimen parlamentario es muy conveniente para entretener a las masas obreras inexpertas, engatusándolas con una mentida soberanía, y, al mismo tiempo, porque votando se contribuye al buen funcionamiento de la máquina gubernativa, sin lo cual peligrarían sus particulares intereses.

Pero que después de tantos años de parlamentarismo, más de los suficientes para patentizar el fracaso de la democracia y la inutilidad del procedimiento, los trabajadores sigan acudiendo a las urnas, sólo se explica por su crasa ignorancia y su excesiva candidez, pues si no se abstendrían de votar, porque el Parlamento no ha de decretar la manumisión de los trabajadores, ni aun siquiera hacer algo notable en favor de ellos, y tanto monta que los diputados sean blancos, negros o rojos.

Lo que deben hacer los trabajadores es combatir a los políticos en vez de elegirlos diputados. Se ha de considerar a los políticos como enemigos de la clase obrera, pues sólo la quieren para pedestal de sus ambiciones. No piden los votos para labrar la felicidad del pueblo, sino para consolidar el propio bienestar. Son un hatajo de farsantes que conviene atacar sin piedad.

Si los trabajadores se desentendieran por completo de las luchas políticas y no prestasen su concurso a la comedia electoral, obrarían muy cuerdamente.

⁂

El sufragio universal es una mentira. La voluntad nacional no se refleja en las urnas. Las elecciones son una engañifa, un timo al cuerpo electoral, un juego de fulleros. Salen triunfantes de las urnas los candidatos que impongan los gobiernos, no los que el pueblo quiere. Siempre la mayoría es para el partido que gobierna. Jamás ganarán las oposiciones unas elecciones. Esto equivaldría a una revolución, y nunca habrá gobernantes tan idiotas que dejen al pueblo hacer una revolución con papeletas electorales.

Se dice que vivimos en plena democracia, que el pueblo es soberano. ¡Valiente democracia! ¡Menguada soberanía! No tiene otro modo de expresarse que el voto... y se lo birlan. El pueblo es soberano como un rey sin corona y sin blanca. La democracia es la forma de gobierno en que la soberanía reside en el pueblo, y todos sabemos que la realidad no es así, sino que vivimos en un régimen timocrático. En timocracia, sí, que según un diccionario que tengo a mano, es la palabra que se debe usar para designar al sistema de gobierno en que las funciones, empleos y honores se hallan monopolizados por los ricos.

Y como sucede, ocurre, y no creo que nadie se atreva a sostener lo contrario, si a esto se le ha de seguir llamando democracia, y si las palabras han de ser fiel expresión de las cosas, único modo de que la gente se entienda, convendría reformar los diccionarios de manera que la definición de timocracia correspondiera a la voz democracia y viceversa, pues así nadie se engañaría.

Pero volvamos al sufragio. Aunque las elecciones fueran sinceras; aunque no se ejerciesen coacciones sobre el cuerpo electoral por oligarcas y caciques; aunque las autoridades no cometieran arbitrariedades; aunque no hubiera chanchullos, falsos electores, compraventa de votos ni otros excesos, ¿qué se adelantaría? Esto no sería sino la libertad de elegirse uno los amos. Y lo que hace falta es no tenerlos ni impuestos por otros ni elegidos *libremente* por nosotros mismos.

No, los obreros no deben prestar su concurso a la constitución de un Parlamento que elaborará las leyes que los mantendrán en la esclavitud. Entretanto existan gobiernos, leyes, ejércitos, policías, la vida y la libertad de los obreros estarán a merced del capitalismo. Con monarquía y república, con parlamentarismo o sin él, mientras la propiedad subsista, mientras el Estado permanezca en pie, mientras las leyes permitan a unos hombres hacer lo que quieran y obliguen a otros a obrar contra su voluntad, la clase trabajadora vivirá en la ignorancia y la pobreza, porque autoridades, leyes y policías no tienen otra misión que conservar estas condiciones sociales tan duras para la mayor parte de los hombres.

⁂

Antaño, los caudillos populares solían gritar: "¡A LAS ARMAS, A LAS ARMAS!", cuando las libertades públicas peligraban. Hogaño, los directores del partido obrero dicen... "¡A LAS URNAS, A LAS URNAS!", para... conseguir la emancipación de la clase trabajadora!!

⁂

Electores obreros cuyos candidatos habéis sacado triunfantes: no os alegréis; nada harán por vosotros. ¿Qué no? Pues pronto, muy pronto, lleváreis un solemne chasco, porque harán lo que hicieron los que triunfaron en elecciones anteriores: cero. Yo os lo fío.

Electores obreros que habéis quedado sin representación parlamentaria porque vuestros candidatos no lograron el acta: no os aflijáis; nada hubieran hecho por vosotros. ¿Qué no? Pues ya veréis lo que hacen los que han triunfado por los votos de vuestros compañeros. Consolaos, pues, repito, que nada habéis perdido. Con o sin representación en Cortes, seréis esclavos entre tanto no derroquéis el régimen social.

JOSÉ CHUECA

Palos y pedradas

LA SEMANA DEL REBAÑO

La semana que ha terminado el domingo, fué toda una semana en la que la imbecilidad del rebaño se extendía en todas sus manifestaciones. Lo mismo el de uno que el de otro bando, todos han hecho el mismo papel: aplaudir a los caudillos que con frases incomprensibles halagan sus oídos para engañarlo. Pero por encima de la acción de los *leaders* políticos y de la sumisión de los rebaños se elevan, por un lado, los anarquistas y por el otro los hombres que desengañados de la acción política y de la mentira democrática lanzan al viento sus verdades, gritando fuerte para ver si el rebaño al fin se convence de que debe abandonar las luchas electorales que no sirven más que para elevar a todos los mediocres que viven de la política.

En ocasión del chanchullo electoral que ha hecho el ex diputado Pablo Lerroux en Madrid, varios señores que no querían ser sus instrumentos han rechazado su candidatura; entre estos está Simarro y Francisco Giner de los Ríos, pero quien ha presentado una noble actitud ha sido Dicenta, que en una carta pone los puntos sobre las fes.

He aquí, ahora el párrafo más culminante de aquélla:

«Desde que cesé en mis andanzas concejiles hice propósito firmísimo de no colaborar en acción alguna de partido que no tuviera por objeto inmediato derrocar el régimen social y político que padecemos en España. A mi juicio, la acción parlamentaria —tal como se cumple entre nosotros— es, más que inútil, perjudicial al logro de ese fin.

»En mi creencia y en mi propósito persisto.»

Como se ve, todavía queda algo, aunque poco de dignidad en España.

Esto, comparado con la porquería existente, nos dice que no está lejano el día en que podamos reaccionar hacia una organización mejor y más humana.

CANDIDATURA DEL RIDICULO

Un señor que responde al nombre de Fabra Rivas, más conocido en Barcelona por su heroísmo en la semana trágica, escapándose a París, después de hacer una campaña contra la Conjunción republicano-socialista y contra Pablo Iglesias, aunque no lo parezca, se presentó junto con éste como candidato en las elecciones de diputados del domingo último.

Era una candidatura que no podía dársele otro nombre que el que encabeza como título esta nota, porque ambos han sido traidores a la Barcelona proletaria, el uno en 1902 y el otro en 1909. Por esa modalidad pueden andar juntos, pero no para que nos representen, sino para que vayan a Jauja, en donde no haya huelguistas que traicionar ni revolucionarios que vender.

Eso es lo que podrían hacer esos candidatos del ridículo.

LA LIBERTAD QUE GOZAMOS

Nos quejamos siempre de vicio, y sino que se lo pregunten al fiscal del Supremo que, creyendo que la libertad que goza la prensa es excesiva ha publicado una circular ordenando que los fiscales de las Audiencias repriman esos «excesos».

¿No podría ordenar ese señor fiscal que se condenara a muerte a todos los que escriben, si antes no se confiesan, comulgan y se hincan ante los iconos de barro o ante los dogmas sociales?

Hágalo, por favor, porque hasta eso sería un método de higiene social... para casa.

ESOS PERIODISTAS

Más de una vez hemos sostenido que periodista era sinónimo de policía, porque, en realidad no hay nadie más cobarde que los periodistas y ahora viene a darnos la razón Luis Bonafoux en uno de sus tantos trabajos.

Se basa en la cobardía de Vidal y Planas que después de escribir sendos artículos contra la iglesia y contra las instituciones sociales, ahora acaba de declarar, se católico, y dice Bonafoux:

«Y la miseria moral del señor Vidal y Planas no consiste tan sólo en la flaqueza y frescura que demuestra al retractarse de cuanto pensó y escribió, sino en el daño que infiere a otros revolucionarios que están, o pueden estar, en su mismo caso. ¿A quién de hoy más, se va a creer cuando los periódicos pidan protección para un periodista preso por ideas subversivas, y los centros revolucionarios de París y Londres trabajen por él?»

Está visto, no hay nada más puerco, no hay nada más cobarde que un periodista: sólo cuando cobran del Estado son fuertes y valientes, por eso es necesario ponerles en el lugar de los policías, porque el periodista es eso, un policía encubierto

La bancarrota del socialismo político

I

Los socialistas, fieles guardadores de la propiedad privada, cumplen a las mil maravillas su nefasto papel de políticos corrompidos. Creado un día el socialismo para defensa de los trabajadores, no tardó mucho tiempo en dividirse en dos ramificaciones distintas: una, el socialismo anarquista; otra el socialismo político. Más astutos y por ende más embusteros los segundos que los primeros, no tardaron mucho tiempo en apoderarse de alguna parte de la voluntad del pueblo. Quisieron llevar diputados al Congreso, y en algunas partes los llevaron con exceso. ¿Pero qué hicieron los socialistas una vez en las Cámaras, de todo cuanto prometieron al obrero? Nada. Digo, sí, algo hicieron. Desengañar a los esclavos de que nada puede conseguirse por las vías legales, y *menos por la acción parlamentaria.*

Actualmente nos están dando pruebas de su aburguesamiento y de su mal proceder.

No es necesario ser muy sabio para comprender que el socialismo gubernamental ha entrado en una crisis terrible, probablemente la crisis de la agonía.

Esta crisis no se oculta ni aun a los mismos fariseos que deefinden la patria, el capital y el Estado socialista.

¡El socialismo está en crisis! Muy en breve, algunos, los jefes y escritorcillos dejarán de ser socialistas para convertirse en republicanos. Otros, los de abajo, los que no hacen más que votar y aplaudir, se harán anarquistas y sindicalistas. El caso fundamental es que el socialismo político *se desquicia.*

Fabra Ribas puede esforzarse y decir a grito pelado: "Rectifiquemos la puntería", que ni Fabra, ni Jaurés, ni Guesde, ni PABLO, podrán curar el cáncer que desgasta su partido, el mal incurable de que está atacado.

Que el socialismo político está enfermo, es cierto. Que su muerte es inevitable y segura no hay para qué decirlo. ¿Pruebas? Las tenemos en abundancia y aplastantes. Veamos. El Congreso Socialista de Amiens nos proporcionará algunas, los periódicos socialeros de España otras.

Gustavo Hervé, el terrible de las paraderas, el antimilitarista, el coco de la burguesía —en algún tiempo—, se declara defensor de la conjunción y grita entre la silba de sus compañeros: "Yo seré siempre de los *blocards.* ¡Viva el bloque de los radicales republicanos y socialistas!"

Jaurés, al ver la tempestad levantada contra su amigo, guarda silencio, pero en su fuero interno sigue amando más a los burgueses que, como él, llevan "levita" —porque Jaurés en la redacción de *L'Humanité* la gasta—, que a los obreros que alucinados por su verbo hipócrita dan sus votos para que vaya a la *Chambre* a divertirse los aplauses de los verdugos de Francia.

Otro diputado, Basley, es acusado por el mismo Congreso de haber traicionado la huelga de mineros del Pas de Calais y de haber defendido el interés de los accionistas de las minas. Por dicho delito —como en un tribunal— se pide su expulsión del P. O. S. I. Mas el Congreso delibera, y, por no dar un mal ejemplo, es decir, para ocultar y hacer ver a los obreros aborregados que todos están limpios de mancha y pecado, echa tierra al asunto. *Troptard, messiers les socialistes.*

Y decimos muy tarde, porque la corrupción se ha visto, no se oculta a nadie. Lo que indica que el cuerpo socialero ha entrado en vías de descomposición y muerte.

NICOLÁS GUALLARTE

En ocasión de las conferencias dadas en París por el compañero Luis Bertoni, de Ginebra (Suiza), se ha producido una polémica entre varios camaradas sindicalistas de Francia, y ahora, como el viejo internacionalista Enrique Malatesta interviene en ésta, continuando la que con el compañero Borghi sostenía en *Volonté*, de Ancona, y ya que en TIERRA Y LIBERTAD se ha publicado uno de los trabajos de James Guillaume sobre el asunto, he *creído* conveniente dar a los lectores de este semanario el presente trabajo, que traduzco del italiano directamente, para que los estudiosos puedan mejor orientarse, leyendo a las dos partes.

Espero ser con él útil a la propaganda. — *A. Loredo.*

EL SINDICALISMO Y LA INTERNACIONAL

Recapitulando

Se ha hecho en Francia en estas últimas semanas—y creo que continúa todavía — una extensa discusión, la misma si se quiere, que en *Volonté* hemos sostenido Borghi y yo, sobre las tendencias del movimiento sindical. Y esa habría sido muy útil, frente a la gran importancia que está tomando en todos los países la organización obrera, y sobre todo por la influencia que ésta puede tener en la revolución social que se prepara y es necesario que los revolucionarios vivan y luchen en ella con pleno conocimiento de aquello que deben esperar, del desenvolvimiento natural de los hechos y de aquello que pueden y deben hacer para dirigir el movimiento con ventaja, hacia sus aspiraciones. Pero mientras Borghi y yo, que nos sabíamos anarquistas el uno y el otro, hemos sabido discutir serenamente como gente que tiene intereses y quieren entenderse, en Francia, por el contrario, la polémica ha tomado otro camino y se usó un lenguaje áspero que es perjudicial para quienes han discutido, ya que aquella sólo debía tener por objeto el descubrimiento de la verdad y la disipación de los mal entendidos.

Personalmente yo he de dolerme de que una de las partes, mi viejo amigo James Guillaume, haya creído encontrar, en aquello que mi escrito sobre la cuestión, un apoyo a su tesis y por ello me haya gratificado con el título de "anarquista no sectario", mientras que yo, en realidad, sectario o no, me encuentro en el caso presente de estar de acuerdo con su adversario de ideas, que también es amigo mío, Luis Bertoni, redactor del *Risveglio*, de Ginebra.

Veamos de que se trata.

Bertoni, en una conferencia que dió en enero próximo pasado, en París sobre el tema *Nuestro Sindicalismo*, citaba un pensamiento de Bakounine y en él encontraba un "gran error", y sostuvo que ese era, al mismo tiempo, el error del sindicalismo. He aquí ahora el pensamiento:

"Los fundadores de La Internacional de los trabajadores obraron con prudencia evitando sentar principios políticos y filosóficos como base de esta asociación, y dándole al *principio* como único fundamento la lucha exclusivamente económica del trabajo contra el capital. Aquellos tenían la certidumbre de que cuando el obrero pone el pie en ese terreno, adquiere conciencia de su derecho lo mismo que en la fuerza numérica de su clase, comienza con sus compañeros de trabajo una lucha solidaria contra la explotación burguesa; y pronto se verá *necesariamente obligado por la fuerza misma de las cosas y por el desarrollo de la lucha* a reconocer todos los principios políticos, socialistas y filosóficos de La Internacional, principios que no son sino la justa expresión de su punto de partida, de su objeto."

Guillaume parece escandalizarse porque se ose encontrar un error en una frase de Bakounine; y se escandaliza hasta el punto de perder la serenidad transformando a Bertoni en un enemigo de la organización obrera; en vez de aducir argumentos se contenta con afirmar que "si Bertoni tuviese razón, todos los revolucionarios de la Internacional, desde 1864 a 1880, se habrían engañado, y los héroes de la Comune de París, muriendo bajo los pliegues de la bandera roja, habrían derramado su sangre por una quimera."

A mi me parece que Bakounine, los Internacionalistas y los Comunalistas son discutibles como todas las cosas del mundo, y que es un método deplorable citar a los grandes hombres en vez de aportar a la polémica buenas razones.

Séame permitido, pues, discutir a Bakounine.

El gran ruso, que fué el padre del anarquismo contemporáneo, parece por el pensamiento citado estar persuadido de que por el solo hecho de que los trabajadores se reunan para arrancar condiciones mejores a los capitalistas, eso solo baste para transformarlos en socialistas y revolucionarios. Lo mismo podríamos aducir referente a los otros pensamientos que Guillaume cita.

Por ejemplo:

"La base de esta gran unidad—la unidad de La Internacional—se halla en la solidaridad de los sufrimientos, de los intereses, de las necesidades y de las aspiraciones reales del proletariado de todo el mundo. Esta solidaridad no ha de crearse; existe ya de HECHO; constituye la vida propia, la experiencia diaria del mundo obrero; solo falta hacérsela conocer y ayudarle a organizarla conscientemente. ES LA SOLIDARIDAD DE LAS REIVINDICACIONES ECONÓMICAS."

Si para conocer la opinión de Bakounine uno se guiara de los solos pensamientos citados, aquella sería una opinión en error—error que podría comprenderse, dado la época en que había sido formulado, pero de cualquier modo, debía abandonarse hoy, que han pasado cuarenta años de experiencia.

Y ante todo, ¿no es el mismo lenguaje de Bakounine una contradicción que informa todo el valor?

—La Internacional reune a los obreros exclusivamente para la lucha económica y esta lucha los conduce "a reconocer todos los principios políticos, socialistas y filosóficos" que aquella profesa. Luego La Internacional, o mejor aquellos que la habían fundado y la dirigían, tenían ya *principios*, que se esperaban fueran aceptados de los trabajadores empeñados en la lucha económica.

—La unidad de La Internacional no debía resultar de la adhesión a un *programa teórico* salido del cerebro de algunos pensadores y que precisaban predicarlo a los trabajadores, además de la solidaridad de los intereses y de las aspiraciones del proletariado. Esta solidaridad existe de hecho, constituye la propia vida, la experiencia cotidiana del mundo obrero.., pero *es necesario hacérsela conocer y ayudarle a organizarla.* ¿Pero qué es, a qué puede conducir una solidaridad que se ignora? Y después ¿es verdad que la experiencia cotidiana enseña que los intereses de los trabajadores son solidarios? ¿No es cierto—y la culpa está en la sociedad actual—que el bien de uno sea el mal del otro y que los trabajadores se devoran entre sí para sacarse el pan de la boca? La solidaridad se encuentra entre aquellos que tienen una aspiración para el porvenir, se manifiesta en los que tienen una concepción de la vida social que sea la negación de la sociedad vigente, y que no nace *necesariamente* de la experiencia, pero se forma en la mente de una minoría y debe ser predicada y propagada hasta que consiga las adhesiones suficientes para poder triunfar.

Y la historia de La Internacional está para demostrar la influencia de las ideas sobre los hechos.

El fundamento económico de la asociación era igual para todos, pero según las ideas de la minoría, marxista o bakouninista que predominaba en las secciones, aquellas eran autoritarias o antiautoritarias, centralistas o federalistas, y de ahí nacieron el movimiento social-democrático y el movimiento anarquista.

¿Pero es verdad que Bakounine creía en la consecuencia automática de la lucha económica? ¿No se estaría más cerca de la verdad diciendo que Bakounine y sus amigos consideraban las sociedades de resistencia, La Internacional y todo el movimiento obrero como un medio para alcanzar un objeto más alto y más general?

Con los pensamientos y si se quiere con los artículos separados, se juzgan mal las opiniones complejas y la acción práctica de un hombre como Bakounine, que ha escrito siempre bajo el impulso de las necesidades inmediatas de la lucha, que nunca ha tenido tiempo de exponer sistemáticamente sus ideas y casi nunca ha terminado su trabajo. Es necesario conocer toda la producción literaria y sobre todo la vida del hombre para hacerse una idea exacta sobre él. Y entonces se verá que Bakounine está, en esta circunstancia, con nosotros, que queremos con una acción consciente imprimir al movimiento obrero una dirección contra aquellos que creen en los milagros del automatismo y en la virtud innata de las multitudes proletarias.

Bakounine esperaba muchísimo de La Internacional, pero fundaba al mismo tiempo La Alianza, que era una organización secreta, con un programa bien determinado—ateo, socialista, anarquista, revolucionario—que fué el alma verdadera de La Internacional en todos los pueblos latinos, dándole así una orientación anarquista, como por la otra parte los marxistas han hecho lo mismo, dándole otra orientación social democrática.

Yo estas cosas las se porque he sido íntimo amigo de Bakounine y miembro activo de La Internacional y de la Alianza; y Guillaume, por las mismas razones, debería saberlas, por lo menos tanto como yo; pero parece que él las ha olvidado.

La Internacional fué formulando en sus memorables congresos un programa que de reformista y mutualidad se transformó, primero en colectivista y después (en Lausana) en la Sociedad francesa) en comunista, y de democrático y republicano se hizo (en los países latinos) anarquista.

Pero a pesar de que aquellos congresos se engalanaran con el título de "Cátedras del proletariado", el que está habituado a estudiar las cosas a fondo sabe que la verdad es espontánea de las masas trabajadoras y que poca o ninguna y que todo se reducía a un pequeño número de pensadores y luchadores que proponían, discutían, aceptaban ciertas soluciones del problema social, propagándolas después para hacerlas aceptar por la mayoría de los internacionalistas. Y fué el hecho que la minoría iniciadora y dirigente nunca tuvo a su disposición una masa numerosa y, por tanto, no supo hacer la división de las funciones para que no le faltara la orientación a aquel movimiento obrero, y este error fué la causa verdadera, más que otra cosa, la que produjo la muerte de La Internacional.

¿Por qué no decir ciertas verdades hoy que se hace la historia de aquella asociación, ya que ellas han de servir de enseñanza para el presente y para el porvenir?

En Italia fuimos algunos —Cafiero, Covelli, Costa, el que suscribe y dos o tres que ahora no recuerdo— los que decidimos abandonar el colectivismo, entonces profesado por toda La Internacional; e hicimos aceptar el comunismo a los delegados en el Congreso de Florencia —1876— y lo mismo hicimos con todas las Federaciones italianas que formaban en La Internacional.

Nosotros, que en La Internacional éramos designados con el título de bakuninistas y al mismo tiempo formábamos en La Alianza, gritábamos continuamente contra Marx y los marxistas porque querían hacer triunfar en La Internacional su especial programa; pero, a parte la lealtad de nuestros medios, sobre los cuales no hay necesidad de insistir ahora, nosotros hacíamos lo mismo que ellos, esto es, queríamos servirnos de aquella asociación para nuestros fines ideológicos. La diferencia consistía en que nosotros, como anarquistas, contábamos principalmente con la propaganda, sosteniendo nuestro criterio anticentralista, afirmando la autonomía de los grupos, la libre iniciativa individual y colectiva, mientras los marxistas, siendo autoritarios, querían imponer su idea a fuerza de mayorías más o menos ficticias mediante la centralización y la disciplina.

Pero todos igualmente, bakuninistas y marxistas, tratábamos de forzar las cosas antes que fiar en la fuerza de aquéllas.

⁂

Guillaume, no se como, ha creido que yo era de su opinión, y cita un artículo mío, en el cual decía, que para nosotros la organización obrera tiene la más grande importancia, afirmando luego que si no existiera era necesario crearla.

Perfectamente: decir que la organización es útil y necesaria a nuestros fines como revolucionarios y como anarquistas, no significa que reconozcamos que ella se basta a sí misma y la dejemos abandonada a sus tendencias naturales, porque entonces se transformaría en un obstáculo para la revolución y para la anarquía.

Yo habré podido afirmar con igual convicción, que es útil y necesario proveerse de las armas con las cuales hemos de resistir el ataque de los defensores del orden actual; pero eso no quiere decir que esas armas sean suficientes para todo, porque aunque un hombre ande bien armado, eso no quiere decir que por ello sea un revolucionario y un anarquista.

⁂

Recapitulemos.

Nosotros queremos hacer la revolución para actuar, o, cuando menos, para encaminarnos hacia el comunismo y la anarquía.

Que las tendencias naturales del movimiento obrero conduzcan más o menos al proletariado hacia nuestro campo o no, nosotros debemos en todas las circunstancias ayudar a las tendencias y precipitar los hechos para que toda rebelión colectiva sea favorable para el triunfo de nuestras ideas.

Así viendo las cosas, no cabe concluir más que con esta palabra: trabajemos.

ENRIQUE MALATESTA

NOTA.—He suprimido dos párrafos finales porque solo se relacionaban con la discusión con Borghi, sin mayor importancia para las ideas, pero que con ello nada pierde el pensamiento del autor.—*A. Loredo.*

Trabajo inútil

Acabo de leer en la prensa burguesa la estupenda noticia de que el gobierno de este país, con todo su *buen sentido*, no dejó desembarcar en Santos a dos camaradas españoles por el solo delito de ser anarquistas.

Esto se llama *solidaridad* de los gobiernos, puesto que los citados compañeros venían expulsados de la Argentina; pero para nosotros, los amantes de la verdad y la razón, no deja de ser un atropello y desde las columnas de ese adalid no puedo dejar pasar en silencio semejante polacada y, por tanto, levanto mi voz de protesta por el acto cometido con nuestros hermanos.

No dirán que somos injustos cuando decimos que somos antipatriotas. A los obreros se les expulsa de aquí y de allí; donde quiera que están son explotados, oprimidos. ¿Dónde está esa patria, esa *madre* para todos sus hijos, que les niega hasta lo más indispensable?

Quédese el patriotismo para los imbéciles o para los vivos que quieren aumentar las suscripciones del *defensor* de la colectividad española.

Y volviendo al punto de partida; dije trabajo inútil, porque todos los medios que empleen los gobiernos para coartar la libertad de pensar y sentir les resultan contraproducentes. Por mucho que expulsen, deporten y aprisionen, como sucede en la Argentina (moderna Rusia), siempre quedan muchísimos que continuamente, con la fusta en la mano, están dispuestos a azotar el rostro a los modernos cosacos que de manera tan descarada y canallesca atropellan a honrados trabajadores.

Y con respecto a este país digo lo mismo. Ya pueden los gobernantes expulsar y obrar como sus colegas argentinos; pero por muchas arbitrariedades que cometan, la semilla está sembrada, el retoño brota poco a poco, creciendo hasta convertirse en frondoso árbol a cuya sombra nos cobijaremos todos los desheredados de la fortuna a despecho de tiranuelos, policías y toda esa caterva de víboras que viven a costa de nuestra sangre. Vuestro y del Ideal.

FRANCISCO AROCA

San Paulo, 24 de enero de 1914.

La inquisición en el penal de Ocaña

No se si adelantamos algo con escribir de penales o empeoramos la suerte de tantos infelices que yacen víctimas en presidio. La cuestión es que los cabiros guardianes siguen enseñándose en esos desgraciados con sus criminales instintos.

Refiriéndome a la prisión de Ocaña (llamado, que es modelo), tiene de director un tipo de tierra que se ríe de una manera inaudita de las amenazas, de la prensa y de todo cuanto se diga poniendo de manifiesto los actos inhumanos que se llevan a cabo en ese penal con esos infelices. A ese abisinio feroz no hay nada que le satisfaga tanto como ver a los penados en la tortura. Su distracción favorita es ver caer sus cuerpos extenuados por los palos que les propinan los verdugos que tiene a sus órdenes. Asistir a alguna ceremonia fúnebre, viendo cómo conducen al cementerio a alguna de sus víctimas, de acto que se le ensanchan los pulmones e invade de alegría todo su ser. Para poner en práctica estas iniquidades tiene a su disposición un «departamento celular» (algunos penados le llaman «pequeño») entre la cocina y el dormitorio de 250 mazmorras, en las cuales amarran a los reclusos, les pegan tremendas pallizas y los ponen a dietas prolongadas hasta que se debilitan sus cuerpos y la tuberculosis mortífera les hace sucumbir inicuamente

Con sinceridad y sin el deseo de ejercer venganza personal, manifiesto altamente que hay en Ocaña hombres que ostentan hombres tan crueles y miserables.

Había oído hablar de tiranías, de crueldades, de infamias, de sicarios, de misántropos, de verdugos, etc., pero nunca había llegado a imaginarme que que real y verdaderamente existían hombres tan monstruosos como hoy lo creo, y lo creo y doy fe porque lo he visto.

El director de la prisión de Ocaña es, seguramente, el reptil más venenoso y mortífero que puede encontrarse en la tierra. ¡A cuantos infelices tiene en la tumba!... ¡Si levantara la cabeza el mártir Valeriano Fernández y otros muchos que se callan en la fosa!...

Para que todos mis lectores puedan formarse una idea exacta del calibre de este antropófago, haré un minucioso relato de su forma.

Es un pequeño sicario, pero grande animal, sin ser cuadrúpedo, y muy parecido a Sancho Panza; tiene ojos saltones, igual a los de un loco; uno los espanta y mucho más cuando la abre, pues hace ademanes para tragarse lo que ve; usa de una modalidad infernal y amenazadora siempre; su andar y el modo de accionar que tiene al de un insoportable chulapon, pues le hace gracia, cuando pasa por el patio, el que todos los reclusos se le aparten y dejen el patio libre.

Dicen los reclusos cuando entra en el patio: «Ya sale el toro de Miura». «Ya sale la fiera hambrienta», y todos se alejan de él.

Celebra junta correccional todos los domingos y después de misa para sentenciar alguna víctima. He de advertir que sus compañeros de junta pintan a su director como un ángel, pero el Nuevo en cartera la sentencia que se tiene que dar y está de más que hable ninguno en favor del delincuente.

Y puesto que a esta clase de verdugos nada se les puede decir bueno, voy a dar a mis lectores la manera tan infame que tuvo dicho director de sentenciar a Antonio de Haro, acusado de haber dejado de trabajar en la zapatería por falta de salud y por habérselo recomendado, pasando a la alpargatería.

Una vez reunidos en la escuela el director, el médico, el cura, el maestro, el administrador y un ayudante primero, todos los cuales componen la Junta correccional, se levanta el director como presidente y dijo con voz airada y fuerte:

—Señores: no he llamado para depurar la responsabilidad que contra Antonio de Haro recae.

—Este—dijo—es un vago, que no quiere trabajar en la zapatería, y alega, para conseguirlo, que padece del pecho; yo, por primera vez, pido y quiero que se a curásedo a la celda por espacio de dos meses ¿Qué dicen ustedes?

Todos callaban, teniendo la cabeza baja cuando la cuadila de aquel hombre les avergonzara.

No pudiendo consentir el médico tanta tiranía, tomó la palabra y dijo:

—Hago constar, señores, que a Antonio de Haro no le recomiendo yo, pero he visto que verdaderamente padece del pecho, por cuyo motivo le aconsejé dejara la zapatería y se dedicara a la alpargatería, y siento así, pido la absolución para el procesado que se nos ocupa.

El cura y el maestro de la escuela hicieron también algunas observaciones en favor de la absolución de Antonio de Haro.

Sin dejar hablar una palabra más, se levantó el director y dijo enfáticamente y con tono amenazador:

—Yo, hoy el presidente de la Junta y bajo mi responsabilidad condeno a Antonio de Haro a dos meses, los cuales ha de cumplir, y se terminó.

Con esto se levantó la sesión y Antonio de Haro, en vez de cumplir dos, cumplió cuatro Allí, en vez de curarse, por la manera de razonar que tiene este semisalvaje, que es el director del presidio de Ocaña y presidente de la Junta correccional.

Los mismos empleados temen a este sanguinario cual si fuera una víbora.

Vean, pues, la manera que tienen de corregir a los delincuentes en la prisión de Ocaña y si los penados que allí moran tendrán ganas de perder de vista al gran sicario.

Allí ingresa un recluso en celda y sino tiene la desgracia de que lo amarren en blanca o le peguen un palizón como los que acostumbra a dar el verdugo encargado del departamento celular, don Ezequiel Díaz, y su hermano, que está a sus órdenes (puestos a propósito por el director para que hagan de antes con los sentenciados a morir), los tienen meses y meses a pan y agua hasta que agonizan por tuberculosis y anemia.

Si esto es manera de corregir a los delincuentes, pueden volver al mundo los Nerones, los Calígulas, los Cabreras y los Chaperones, que creo rechazarán tanta infamia.

¡Y todavía pretenden demostrar al mundo que quieren abolir la pena de

Contra la barbarie argentina

¡Hombres de corazón, oíd!

Como prometí en mi anterior correspondencia, relataré en ésta algunos de los hechos vandálicos que la policía (poder supremo de esta republiqueta), viene cometiendo con los elementos avanzados.

Son tantas las infamias, que es necesario gritarlas a plenos pulmones, para que su eco, envuelto en las borrascas marinas, atraviese los Océanos, las fronteras todas, como un gran grito de dolor proletario, se esparza, y toque las fibras sensibles, de todos los buenos, de todos los hermanos, y la indignación estalle contra la barbarie argentina que sufre este desgraciado país. Oíd, pues.

Como ya estaréis enterados, *La Protesta* fué asaltada, detenidos los que en su local se hallaban y clausurada después. Consumado el brutal atropello —cuyo único objeto era destruir el diario, deseo unánime del poder argentino—, un juez, *instrumento*, lesionado posiciones, esto es: ordenó la reapertura de la imprenta de *La Protesta*, puso en libertad al personal detenido y determinó procesar a los compañeros T. Antilli y A. Barrera, por el *enorme delito de pensar y escribir libremente en la prensa.*

La Protesta reapareció inmediatamente, ocupando los puestos vacíos otros compañeros. Vibrante, altiva, más fuerte y combativa si cabe, después del zarpazo del sayón, pregonando a gritos de entusiasmo la nueva victoria sobre la barbarie que nos circunda.

En esta accidentada lucha por la justicia efectiva, fué un descanso momentáneo impuesto por el odio, pero volvió de nuevo a su organismo el movimiento, que es vida, para desesperación de los déspotas y esperanza de los oprimidos, e inició se una buena campaña contra las leyes tiranicidas que tanto nos denigran como hombres y en pro de la libertad de los compañeros presos, campaña que hay muy fundadas esperanzas de que dé algo bueno.

El juez *instrumento* y la Camara en lo criminal, idénticamente, ya dictaron sentencia en este proceso contra las ideas. El primero, condenó a Antilli, a tres años de prisión y a perder sus derechos políticos. A Barrera lo absolvió de culpa y cargo. Apelada la sentencia por el defensor Vicente Cutiño, la segunda se pronunció, reafirmando la sentencia anterior a Antilli y, más bárbaros los componentes de la "Camarita" (como la llama Antilli), que el juez Serú, condena a Barrera a un año y seis meses de prisión y también a perder sus derechos políticos.

Inútil fué la brillante defensa del abogado en su exposición, bien clara y vidente, en la que atacó rudamente la ley 7029, que declaró absurda, anticonstitucional y fuera de toda lógica humana, pues mata los principios escritos en la carta orgánica del país. Inútil fué su alegato en defensa de la libertad, pero ante la ceguera triunfante ha sido letra muerta su exposición. ¿Qué frescura la de estos señores que así disponen de la vida de los hombres honestos!

Ahora se apeló a la Suprema Corte. Esperamos el parto, que será laborioso a no dudar; dado la clase de seres que son los componentes del más alto

muerte, cuando cientos y cientos de penados están sucumbiendo todos los días por los medios más horrendos.

FÉLIX HUERTA ARANSAY

Bilbao, 12-2-1914.

Reunión importante

Lo será, sin duda alguna, la que convocada por el Ateneo Sindicalista se celebrará el domingo próximo en el Centro Obrero de la calle de Poniente, 24, 2.°, para cooperar a la campaña que con carácter internacional se está realizando en favor de los presos por delitos políticos y con ocasión de los conflictos sociales.

En esta reunión deben estar representadas todas las sociedades obreras, tanto de resistencia al capital como de cultura, y la federación de grupos anarquistas. Con ello volveremos por el buen nombre del proletariado barcelonés, que tenía bastante descuidados a los compañeros que han caído a consecuencia de las luchas de carácter social.

Movimiento anarquista

En Mendavia (Navarra)

Nuestros compañeros Cenzano, de Logroño, y Anguiano, de Fuenmayor, han celebrado un acto público en Mendavia, que es uno de los pueblos en que el fanatismo religioso tiene más hondas raíces.

Expusieron nuestros compañeros valientemente sus ideas y ante el asombro de la burguesía, no se alarmó el pueblo al oir a los jóvenes propagandistas declararse anarquistas, sino que aquellos sinceros campesinos dieron muestras de aprobación, y es casi seguro que los que ahora están asociados en cofradías no tarden mucho en estarlo en sindicato de resistencia, uniéndose a los demás campesinos de la región española.

La labor de los compañeros Anguiano y Cenzano ha sido fructífera y nosotros les excitamos para que ésta no sea la única excursión a los pueblos de la ribera Navarra.

Excursión de propaganda en Castro, Espejo y Herrera

Mitin anarquista en Herrera.—Encontrándonos en momentos críticos para la lucha titánica de ideales, aprovechamos la ocasión que se nos presenta para hacer una obra que, siendo propia de nuestras doctrinas, tenga resultados satisfactorios y educativos y se restablezca la paz entre los trabajadores

El día 26 de febrero se celebró dicho mitin, al aire libre, asistiendo unos mil obreros, siendo bien acogidos los conceptos vertidos por los oradores, por las conciencias sanas de los trabajadores que esperaban impacientes la noble y generosa obra que daba principio en estos momentos de lucha.

Presidió el acto el compañero Olaña, e hicieron uso de la palabra los compañeros Francisco Cabello y Perez Rosa, de Castro, y Sánchez Rosa, de Sevilla.

En el acto cambiáronse impresiones entre todos aquellos individuos que durante el transcurso de su vida habían pasado el tiempo en la taberna degenerándose y envileciendo sus órganos, sumamente retraídos, y se unieron a las filas de estos jóvenes que luchan con gran energía para conseguir que sus estómagos se encuentren satisfechos, a la par que sus inteligencias, y dar al traste con esta sociedad carcomida, vieja y ruín.

Y ahora, dando mi opinión modestísima, clara y concisa, digo a los trabajadores campesinos, por ser los más mal recompensados:

Compañeros: No queremos ser los eternos parias de hoy, los esclavos de ayer; pedimos vuestro concurso con el fin de hacer una obra digna y humanitaria, y entendemos que una vez tendida la red del amor por todo el ámbito de la tierra viviremos en paz, libertad y amor.

Para hacer esa red queremos hombres fuertes y vigorosos que puedan contribuir con su partícula de material e ir confeccionando con arreglo a nuestras fuerzas los primeros trabajos de nuestra labor cotidiana. - Por la Comisión. *Gregorio Jiménez.*

Asamblea anarquista en Eibar

Una vez terminado el mitin se reunieron los delegados de los grupos que forman la Federación Anarquista de la Región vascongada, los cuales, después de amplia deliberación, acordaron las conclusiones siguientes:

Que el Comité Pro presos resida en San Sebastián y se haga cargo de cuantas denuncias tenga conocimiento, así como de las cantidades destinadas a la campaña y recaudación de donativos para los mismos.

Que por la estrecha analogía que une a las secciones fundadas de la Liga de la Defensa de los Derechos del Hombre con la campaña del Comité Pro presos, se cite al Comité a la vez que a la Sección de la región vascongada para la Defensa de los Derechos del Hombre, y que vista la ansiedad que tiene la opinión pública, en las localidades que se celebraron actos en esta región, de conocer el folleto *Ecos de las Cárceles Españolas*, del cual pidieron gran número de ejemplares, no pudiendo satisfacerlos por estar agotada su edición, propone a todas las Federaciones y grupos anarquistas que, de inteligencia con La Internacional y por suscripción voluntaria, se haga una segunda edición para difundir profusamente los atropellos carcelarios

Que vistos los hermosos resultados de la excursión de propaganda por la región, se celebre una reunión con el mayor número de compañeros de los grupos de Eibar, en donde comenzará una segunda excursión de propaganda en el próximo agosto.

Que visto que muchos vividores acosan a sablazos a los grupos, llevándose las cantidades destinadas para la propaganda, propone a todos los grupos que, siempre que las circunstancias lo permitan, salgan los compañeros de un punto a otro con una contraseña, la cual será una carta con el sello del grupo y la firma del compañero de la localidad de partida, teniendo dicha carta un corte, el cual confrontará con el que sea mandado por correo al punto que fuere pedido.

En casos de necesidad se prestará solidaridad hasta justificar si efectivamente se trata de un compañero o no.

Ciertamente la proposición no es nada anarquista, pero tengamos en cuenta las circunstancias económicas para la propaganda y lo doloroso que resulta sostener a caprichosos aventureros y vividores con los fondos destinados a la misma, y más si tenemos en cuenta la situación de los compañeros encarcelados

Que este doble Comité publicará sus iniciativas, así como el desenvolvimiento de la Federación, recaudaciones, etc., por medio de la prensa a los grupos de la misma, con objeto de evitar el gasto considerable empleado en correspondencia, cuyas cantidades son necesarias para fines más prácticos.

Y toma el acuerdo y lo presenta a todas las Federaciones y grupos de la Península para, si lo consideran acertado, imiten nuestra línea de conducta, que, en vista del número de periódicos mensuales y quincenales que existen y carecen de vida y medios para su desenvolvimiento en sentido económico y doctrinal a pesar de su gran voluntad y teniendo en cuenta que en su puesto pueden difundirse periódicos doctrinales de clara y definida expresión y que éstos arrastran grandes déficits y a veces desaparecen. Que sean entregadas la cantidades destinadas para la edición del *Látigo* al sostenimiento de *Tierra y Libertad* y *Acción Libertaria*, y de este modo, imitando dicho acuerdo, podríamos llegar a sostener un periódico diario y un bisemanal anarquistas entre todas las Federaciones y grupos de la península y asegurar prósperas propagandas.

En el número siguiente comunicaremos a los compañeros la proposición que fué aprobada en la asamblea sobre la Confederación de Grupos Anarquistas de España.

Los que no pudieron asistir a la reunión de Eibar, tanto de Santander, como de la Rioja y las Vascongadas, pueden mandar su parecer sobre las conclusiones aprobadas.

La dirección de la correspondencia para la Comisión y de la Comisión Pro presos: Juan Olaecchea, Caso, 23, bajo, San Sebastián.

Más de la campaña pro presos

Gran mitin pro presos

Como habíamos anunciado, organizado por la Federación Vascongada y el Comité pro presos de San Sebastián, se celebró un gran mitin el día 1.° de marzo, en el salón teatro de Cruceta, en Eibar, habiendo numerosas adhesiones de distintas entidades democráticas.

Dada la consciencia de los ciudadanos de Eibar y la difusión de carteles y manifiestos, el mitin resultó un gran éxito.

Presidió el compañero Marcano, el cual, explicado que hubo el objeto del mitin, concede la palabra al camarada Mariano Fernández, que habla en nombre de los anarquistas de Eibar.

Manifiesta que los obreros vamos a la cárcel por defender derechos que no se nos quieren reconocer.

Demuestra como todos los gobiernos, incluso los más librales, encarcelan a los obreros.

Dice que si los gobiernos apelan a la violencia, nosotros no somos tan cándidos para olvidarnos de nuestra personalidad de obreros conscientes.

Termina reclamando la amnistía para reparar las injusticias cometidas por los gobiernos.

En representación de los socialistas de Eibar, hace uso de la palabra el compañero Urrejola.

Comienza diciendo que ninguno será más parco en palabras que él, porque cree que los hechos son más prácticos.

Tiene razón quien ha dicho que hecha la ley hecha la trampa.

La Constitución da amplia libertad de pensapensamiento, y por otro lugar vienen leyes como la de Jurisdiciones, que coarta toda idea libre, al capricho de jueces y fiscales.

Esta ley en otro país, hubiera provocado una revolución mucho mayor que los sucesos ocurridos en julio.

Continúa atacando a la ley de Jurisdicciones, por la cual se halla preso el compañero Turiel en Bilbao.

En representación de los anarquistas de Vitoria habla el camarada Galo Diez, que dice: Si en un pueblo como el de Vitoria llamarse republicano es mucho, figuraros lo que será llamarse anarquista.

Me congratula hacer uso de la palabra en un pueblo al cual traje una representación de los republicanos de Vitoria, cuando tenía una venda sobre mis ojos.

Hace historia de las trapacerías que le apartaron del campo de la política, por la cual no se emancipará nunca la clase trabajadora.

Detalla los injustos procesos que se siguen contra los compañeros Vázquez del Llano y Estévez, en Cuba, Masseti, en Italia y tantos otros de distintos países, a los cuales les piden graves penas por obrar en defensa propia.

Cita el ensañamiento con que es perseguido Marcelino Suárez por defender la justicia.

Propone que prosigamos la campaña hasta conseguir nuestros propósitos y que apelemos en caso necesario a la huelga general.

Sigue en el uso de la palabra el compañero Francisco Corzo, en representación del Comité pro presos de San Sebastián.

Hace una detallada exposición de la situación de la clase trabajadora.

Declara que los autores morales de los llamados «delitos», son los que se obstinan en estrechar el cerco opresor, colocándonos en una textura insostenible.

Demuestra con el folleto «Ecos de las cárceles españolas» en la mano, los horribles tormentos aplicados a los indefensos reclusos.

Detalla horrores espeluznantes y las persecuciones llevadas a cabo con los que sacan a la luz pública tantas infamias.

Justifica que las cárceles son un presupuesto para la clase trabajadora y son incapaces para cumplir el fin para que fueron creadas.

Pasa a ocupar la tribuna el camarada Aquilino Gómez, en representación de los anarquistas de Vizcaya.

Dice que por un deber viene por segunda vez a esta población, pues aunque faltos de oratoria, somos sobrados de corazón para defender a los oprimidos, puesto que sentimos las mismas causas.

Detalla extensamente las anomalías perpetradas por los representantes de la justicia histórica.

Cita innumerables casos en los que perdieron la libertad honrados trabajadores por subírseles la justicia a la cabeza a muchos monopolizadores de ella.

Protesta enérgicamente de los atropellos de que son víctimas por los sucesos de Cullera, Carcagente, Alcira y Játiva.

Reclama para todos los presos, perseguidos y desterrados por cuestiones político sociales, una amplia amnistía, así como también para los «delitos» de huelga, puesto que todos son obligados por las mismas causas de opresión inaguantable.

Manifiesta que no cesaremos en nuestra campaña hasta conseguir nuestros propósitos, y que el Comité organizador del acto será el Comité de la Sección Vascongada de la Liga Internacional para la Liga de la Defensa de los Derechos del Hombre.

El compañero que presidía el acto hizo el resumen y leyó el telegrama que se mandaba al gobierno y que fué aprobado por unanimidad.

A la terminación del acto se vendieron gran cantidad de folletos, pidiendo con gran insistencia el titulado «Ecos de las cárceles españolas», y se recaudaron 22 pesetas para presos.

Los gastos del mitin fueron cubiertos a prorrateo entre los grupos de Eibar, Bilbao Vitoria y San Sebastián, correspondiendo pagar 7'30 a cada uno. Pueden tomar nota de la dirección de este Comité los componentes del Comité análogo de Valencia.

EL COMITE PRO PRESOS

San Sebastián.

MAREMAGNUM

Todos los compañeros y grupos que sostienen correspondencia conmigo, deberán suspenderla, pues el 15 de marzo próximo embarcaré con rumbo a Colón (Panamá).

—Un compañero me ha facilitado casi todos los números atrasados de varios de nuestros periódicos que solicitaba hace unos meses. Ahora solo me faltan los números 3, 4 y 24 de TIERRA Y LIBERTAD (2.ª época), el 1 del año 2.° del «Boletín de la Escuela Moderna» y el «Almanaque de la Revista Blanca» de 1904. Si alguno puede facilitármelos que los envíe a la redacción de TIERRA Y LIBERTAD, la cual abonará su importe.

—Deseo saber si el compañero José Girón, de Bujalance, recibió los folletos que le envie un paquete certificado, a cambio de los números atrasados de nuestra prensa que me remitió.—*Blázquez de Pedro.*

El grupo «Los Autónomos» de Béjar (Salamanca), ha sido disuelto, por ausentarse un compañero y por la crisis económica de los demás, a causa de la huelga del Arte textil, existente en dicha ciudad.

La Sociedad de Oficios varios de Castro del Rio, en Junta General celebrada el 22 de febrero próximo pasado, acordó abrir una suscripción para allegar fondos que permitan hacer una excursión de propaganda sindicalista por la región andaluza, esto es, de acuerdo con la opinión de varios compañeros que así lo han manifestado en la prensa.

Así es, que se dirige a todas las sociedades, grupos Federaciones y hombres de buena voluntad que quieran prestar su apoyo para el engrandecimiento de los ideales de redención y justicia.

Las cantidades que se reciban del exterior, así como las de la localidad, se harán públicas en *La Voz del Campesino* o en la Revista que en breve publicará la agrupación *Alas* de esta localidad.

Dirección: calle Colegio, 15. Ild fonso Bello.

(Se ruega la reproducción de la presente nota en toda la prensa obrera).

El compañero Francisco Valencia, que reside en Campillo (Málaga), calle Real, desea saber si Sánchez Rosa recibió 2 pesetas que le envió el 21 de enero, para dos aritméticas y folletos, pues no ha recibido dicho pedido.

El compañero Juan Mañé, de Lyon, nos enviará su dirección para remitirle el libro «La Voz de las horas», que obra en nuestro poder.

Como no tenemos costumbre de guardar más direcciones que las de paqueteros y suscriptores, todos los que nos hagan encargos de libros y folletos han de enviar la dirección cada vez que hagan pedidos.

De Marsella hemos recibido la siguiente suscripción, mitad para los presos por cuestiones sociales y mitad para el compañero León Arnaez:

Tabanet, 1 peseta; Alvarez (dos semanas, 1; J. Mas, 1; Gil, 1; Soriano, 0'50; R Pascall, 1'50, Riol, 1; Domingo, 0'50; Revena, 0'25; M. Buforn, 0'25; A. López, 0'30; J. Lopez, 0'30; J. Hernández, 0'25; J. Puig, 0'50; Rodando, 0'50; Venzal, 0'50; José, 0'50; J. Puig. 1; El socialista A., 0'50; J. Méndez, 1; Roca, 0'50; L. Méndez, 1.—Total, 14'85 pesetas

A los socios del Ateneo Sindicalista.—Para la buena marcha administrativa del Ateneo Sindicalista se ruega a todos los socios se entrevisten con la Junta del mismo.

Al mismo tiempo se avisa a cuantos tengan algún asunto relacionado con dicho Ateneo que la Junta tendrá sus reuniones todos los sábados á las 9 de la noche.—*La Junta.*

Avisos a periódicos

La Voz del Obrero y *Acción Directa* enviarán cinco ejemplares a Juan Espadas Cañas, calle Botica, Cañete de las Torres (Córdoba).

—*Acción Directa* enviará una suscripción a Antonio Lozano. Florida, 14, Madrid, cuyo importe de una peseta nos cargará en cuenta.

Bibliografía

LA POLITICA DE LA INTERNACIONAL, por MIGUEL BAKOUNINE.

Impreso el importante folleto que con este título publicó *La Vie Ouvrière*, de Paris, en la semana próxima será puesto a la venta al precio de 10 céntimos el ejemplar.

El tema tratado en el mismo es de una gran actualidad; su lectura ha ocasionado hermosas discusiones que han tenido la virtud de despejar el ambiente del castrador rutinarismo que ahogaba al movimiento obrero, caído en el vicio desviador que amenazaba retrotraerle al negativo y estrecho corporativismo, negador del espíritu emancipador a que debieron su origen los organismos obreros internacionales, exaltadores de la personalidad del proletariado como clase.

Cuantos compañeros lo lean quedarán sorprendidos de que las cuestiones que sobre orientación y táctica se debaten actualmente, ya hubieran sido discutidas y resueltas tiempo atrás, como se demuestra en el magistral trabajo de Miguel Bakounine.

Su lectura es interesantísima y muy conveniente para cuantos quieran tener elementos de juicio sobre tan importantes cuestiones. — *El grupo editor.*

Precio de cada ejemplar 10 céntimos, y a los pedidos que excedan de 20 ejemplares se les hará el descuento de 25 por 100.

Dichos pedidos deben hacerse a la imprenta «Germinal», Ronda de San Pablo, 36, Barcelona.

* * *

LOS IMPIOS, *cuento*, por A. MUÑOZ BENITEZ.

Este folleto, muy bien escrito y muy bien presentado, representa dos valores: uno su contenido de sana doctrina; otro, su objeto: los beneficios que produzca la venta están destinados a la construcción de una casa para escuela racionalista, obra proyectada por la Sociedad de Agricultores «Ya despertamos» de Dos Hermanas, cuyo actual local resulta insuficiente para el crecido número de alumnos que asisten a la escuela que dicha entidad sostiene.

Recomendamos la adquisición del folleto «Los impíos» pues así se realiza lo que vulgarmente se dice «matar dos pájaros de un tiro», instruirse y ayudar a la instrucción y educación de la infancia.

Se vende al precio de 20 céntimos y los pedidos deben hacerse a la Sociedad de Agricultores «Ya despertamos», de Dos Hermanas (Sevilla).

SUSCRIPCION GENERAL

a favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior. . . .	165'35
Madrid.—Antonio Lozano.	1'00
Mieres.—José Quijano	0'50
Aigues Mortes.—José Navarro, 1; Juan Angulo, 1; José López, 1	3'00
San Sebastián.—Isaac García, 0'25; Casimiro Díez, 0'50; Cándido Hebía, 0'55; dado cuenta en el número 194 y cuya lista se extravió, 2'90; último envío: Vicente Boraita, 0'55; Patricio Olite, 0'30; Palmiro Fernández, 0'25; Isaac García, 0'25; Irene Anguiano, 0'25; Petra Martínez, 0'25; Guadalupe Díez, 0'10; Beatriz Díez, 0'10; Melquiades Díez, 0'10; Justo Díez, 0'10; Julián Díez, 0 25; Casimiro Díez, 0'50	6'70
Malcocinado.—Antonio C. Pinto . . .	0'20
Toro-Point.—Grupo Solidaridad . . .	5'50
Málaga.—Antonio González, 0'50; Rafael Santiago, 0'50; Rafael Tellada, 0'10; Juan Pérez, 0'70; Antonio Ruiz, 0'20; Juan Asúa, 0'25; José Moreno, 0'25; Francisco Rodríguez, 0'50; Julio Valevona, 0'25.	3'15
Alcoy.—Sobrante de una rifa a favor de R. Soler	46'00
Mendavia. Suscripción de la Sociedad de Trabajadores del campo	5'00
Barcelona.—J. Bos	0'50
Triano.—Antonio Rodríguez, 1'25; José Eguizabal, 1; Saturnino Otaya, 0 25; J. C., 0'25; Pedro Rodríguez, 0'10; Crispín Domínguez, 0'10; Pablo González, 0'10; Una libertaria, 0'10; Un anarquista, 0'15; Francisco Alonso, 0'20; Estanislao Pérez, 0'20; Félix Delgado, 0'20; Florentino Ojeda, 0'10; Balbino Díez, 0'10; Dorotea López, 0'10; Un descalzo, 0'10	4'30
Gallarta.—Mariano Gómez, 0'25; Eleuterio Baranda, 0'25; Pedro Sáinz, 0'50; Fausto Elvira, 0'10; Gabriel Iñaritu, 0'20	1'30
La Arboleda.—Enrique Alvarez, 0'25; El Navarro, 0'25; Valeriano Martínez, 0'50; Miguel González, 0'25 . .	1'25
Algeciras.—Aurelio Delgado	1'00
San Sebastián.—Recaudado en el mitin Pro presos, 22; Gavilondo, 0'50. . .	22'50
Cañete de las Torres.—Francisco Capilla, 0'50; Juan Montes, 0'25; Rafael Borrego, 0'25; Juan Espadas, 0 25. .	1'25
Marsella.—Mitad de la suscripción que va en maremagnum.	7'45
Total. . .	245'95

NOTA.—En la suma del número 201 apareció un error de 10 pesetas en contra del periódico, cuyo error queda subsanado en el presente.

DONATIVOS

	Pesetas
Mieres.—José Quijano	0'50
San Sebastián.—Palmiro Fernández. .	0'25
Alicante.—José Samper.	0'20
Malcocinado.—Antonio C. Pinto . . .	0'20
Toro-Point. Grupo Solidaridad . .	5'50
Sevilla.—Un papanatas	5'00
Barcelona.—Elías García, 1, J. Bos, 0'50	1'50
Lyón.—Acracio Robusto	0'50
Algeciras.—Aurelio Delgado	1'00
Jerez de la Frontera.—Antonio Rodriguez	0'25
Barcelona.—De la Casa «Publicaciones de la Escuela Moderna»	125'00
Barcelona.—Estevet, 1; A. 0'50 . . .	1'50
Total. . . .	141'40

Tenemos para la venta los siguientes folletos, que pueden adquirirse en esta admistración y cuyo precio se detalla a continuación:

La Anarquía triunfante, por Anselmo Lorenzo.	0'10
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, Doctor Queraltó. . .	0'25
La anarquía ante los tribunales, por Pedro Gori	0'20
¡Cómo nos diezman!, Vicente March. .	0,50
El derecho a la evolución, por Anselmo Lorenzo.	0'10
La política y los obreros, por T. Herreros	0'10
En tiempo de elecciones	0'05
Entre Campesino, por E. Malatesta. .	0'10
El Abogado del Obrero.	1'50

A los corresponsales y paqueteros, se hace el 30 por 100 de descuento, excepto en el del doctor Queraltó, que es el 50.

Al extranjero se cargará el franqueo.

Los envíos de cantidades se harán a nombre del administrador de TIERRA Y LIBERTAD, en letras, libranzas de giro mútuo, giro postal o sellos de correo; en este último caso certificando la carta

NOTA.—No servimos ninguna suscripción que no venga acompañada del importe.

Correspondencia

Beziers.—J. T.: Recibidas 6 pesetas por paquetes. Enviamos geografía y aritmética.

Burdeos. J. G: Id. 3. Avisamos al autor para que envíe los libros.

Santander.—N. H.: Abona por nuestra cuenta a Corral dos ejemplares de *El ocaso de los odios.*

Palamós.—R. M.: Id. 18'50. Para *¡Tierra!*, 4; almanaques, 1'50, y paquetes, 13.

Cantillana.—A. C.: Id 12 por paquetes. Pagado el 201.

París.—J. E.: Id. 4'25. Para almanaques, 1'25, y por paquetes, 3.

Puerto Serrano.—A. R.: Id. 5. Para *Acción Libertaria*, 1; para *La Voz del Campesino*, 1; para *¡Tierra!*, 1; por almanaques, 1, y por suscripción, 1.

Sevilla. Grupo Tierra Libre: Recibimos 9 pesetas, que abonamos a la cuenta del grupo Nuevo Rumbos, de Montevideo.

Mendavía.—Sociedad Trabajadores del campo: Id. 7. Para presos, 5, y por folletos, 2.

Martos.—E. P.: Id. 2'40 por paquetes.

Cartagena.—P. E.: Id. 7'50. Para *Acción Libertaria*, 1'50, y por paquetes, 6.

Lérida.—J. V.: Id, 15 por paquetes.

Cerro Muriano.—R. N.: Id. 3 por íd.

Lyón.—A. R.: Id. 3. Por almanaque, 1; donativo, 50, y suscripción, 1'50.

Torreperogil.—J. R.: Id. 8 65 por paquetes. Pagado hasta el 202. ¿Recibísteis carta?

Barcelona.—J. B.: Id. 2 Para *Solidaridad Obrera*, 0'25; para *Salud y Fuerza*, 0'25; para *Acción Libertaria*, 0'25; para *El Porvenir del Obrero*, 0'25; para presos, 0'50, y donativos, 0'50.

Ulldemolins.—J. C.: Id. 3'70. Por retratos, 1'20, y por paquetes, 2'50. Liquidado el 203.

Elda.—V. G. Id. 23; para *Solidaridad Obrera*, 5 y paquetes, 18. Pagado el 202.

Mataró.—G. «Los Guapos». Id. 53'25; para *Solidaridad Obrera*, 9; presos, 17'25 y paquetes 22. Pagado el 202. A nadie damos encargos de tal índole.

Jerez de la Frontera. Id. 10'50; para libros, 2'25; *Solidaridad Obrera*, 4 y por paquetes, 4. En correspondencia del número 169 aparecieron las 6 pesetas a que te refieres.

Sopuerta.—P. B. Id 18; para *Solidaridad Obrera* 4 y paquetes 14.

Algeciras.—A. D. Id. 7'50; para presos, 1; donativo, 1 y paquetes 5'50.

Córdoba.—Id. 9; por almanaques, 6 y por paquetes 3 Pagado el 199. Sobran 0'25 que pasamos a donativos.

Zaragoza.—J. Ch. Id. 25 por paquetes.

Pedralva.—J. P. Id. 7'50 por íd Conformes.

Mataró.—L. B. Id. 1 por suscripción.

Vitoria.—Y. R. Id. 4'70 por paquetes. Pagado hasta el 193.

Marchena.—J. G. Id. 2 por íd.

Cañete de las Torres.—J. E Id. 7; para *La Voz del Campesino*, 2; *Acción Directa*, 0'50; *La Voz del Obrero*, 0'50; presos, 1'25; *En Titella*, 1 y por paquetes, 1'75.

Serra de Almos.—P. C. Id 2 por suscripción.

Idem.—J. C. Id. 1 por íd.

Idem.—L. G. Id. 1'50 por «Abogado del Obrero», que enviamos.

Madrid.—*La Voz del Cantero.* Tenemos para vosotros 1 peseta de Joaquín Zaraín, por un paquete enviado a San Sebastián.

Balance del número 203

Ingresos

Por paquetes	545'10
Venta.	41'05
Total. . . .	586'15

Gastos

Déficit del número anterior . . .	231'60
Impresión del número 203	280'00
Por franqueo	66'35
Por hacer el correo	15'00
Gastos menudos	1'75
Carteros	26'00
Alquiler del piso	22'00
Total. . . .	642'70

RESUMEN

Suman los gastos	642'70
Suman los ingresos	586'15
Déficit para el número 204 . . .	56'55

Imprenta GERMINAL, Ronda S. Pablo, 36.

PUBLICACIONES DE LA **ESCUELA MODERNA**

CORTES, 478 — BARCELONA — TELEFONO 3578

LA GRAN REVOLUCIÓN

1789-1973

POR PEDRO KROPOTKINE

Traducción por ANSELMO LORENZO

Se publica por cuadernos semanales de 24 páginas ó 20 y una preciosa lámina suelta, con abundante y clara lectura e ilustración profusa y espléndida, al precio de **50 céntimos de peseta.**

Pídase en todas las librerías y centros de suscripciones y directamente a la Casa editorial

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA, CORTES, 478

enviando el importe de cuatro cuadernos por Giro postal, Giro mutuo, o sellos de correo, en carta certificada.

Las suscripciones de fuera de España deberán ir acompañadas del importe mínimo de diez cuadernos.

Los pedidos son servidos a vuelta de correo.